

La noción de ‘consistencia’ en los Seminarios 21 y 22: topología y ontología.

Doppelgatz, Angel.

Cita:

Doppelgatz, Angel (2021). *La noción de ‘consistencia’ en los Seminarios 21 y 22: topología y ontología. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/450>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/fXy>

LA NOCIÓN DE ‘CONSISTENCIA’ EN LOS SEMINARIOS 21 Y 22: TOPOLOGÍA Y ONTOLOGÍA

Doppelgatz, Angel

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

A continuación se recorrerá la construcción del concepto de consistencia en la enseñanza de Lacan a la luz de su antifilosofía. Se propondrá que introducir dicha noción implica el riesgo de remitir a una ontología, asunto que a Lacan no se le escapa. La introducción de la topología de nudos, cadenas y enlaces debe ser entendida a la luz de la antifilosofía. Y si se la entiende en tanto ella implica un rechazo a la ontología, al lenguaje del ser que conduce al adormecimiento del Discurso Amo, la topología debería escapar también a esta tendencia y producir una suerte de “despertar”. No deberían entenderse estos objetos topológicos como tangible *res extensa*, sino como objetos matemáticos en la misma dimensión que un triángulo o un número real. Sin entidad ni sustancia, pura forma.

Palabras clave

Topología - Ontología - Consistencia - Agujero - Ser - Sustancia - Toro

ABSTRACT

THE NOTION OF ‘CONSISTENCY’ IN THE SEMINARS 21 AND 22: TOPOLOGY AND ONTOLOGY

Next, the construction of the concept of consistency in Lacan’s teaching will be explored in the light of his anti-philosophy. It will be proposed that introducing this notion implies the risk of referring to an ontology, a matter that Lacan does not miss. The introduction of the topology of knots, chains and links must be understood in the light of anti-philosophy, as it implies a rejection of the ontology, the language of being that leads to the numbing of the Master Discourse, the topology should also escape this tendency and produce a kind of “awakening”. These topological objects should not be understood as tangible *res extensa*, but as mathematical objects in the same dimension as a triangle or a real number. With no entity or substance, just pure form.

Keywords

Topology - Ontology - Consistency - Hole - Being - Substance - Torus

A continuación se recorrerá la construcción del concepto de consistencia en la enseñanza de Lacan a la luz de su antifilosofía. Se propondrá que introducir dicha noción implica el riesgo de remitir a una ontología, asunto que a Lacan no se le escapa. La introducción de la topología de nudos, cadenas y enlaces debe ser entendida a la luz de la antifilosofía. Y si se la entiende en tanto ella implica un rechazo a la ontología, al lenguaje del ser que conduce al adormecimiento del Discurso Amo, la topología debería escapar también a esta tendencia y producir una suerte de “despertar”. No deberían entenderse estos objetos topológicos como tangible *res extensa*, sino como objetos matemáticos en la misma dimensión que un triángulo o un número real. Sin entidad ni sustancia, pura forma.

Discusión sobre el “*more geométrico*”

¿A qué se refiere con consistencia Lacan? ¿Es una consistencia de entidades, lo cual supondría una ontología como la del materialismo ingenuo (una sustancia tridimensional y perceptible)? Comenzamos con el seminario *Les non dupes errent* (1973-1974) en donde nos encontramos a Lacan distinguiendo su “nudo borromeo” (1) y a la topología misma, de la geometría euclíadiana. En la clase del 13 de noviembre Lacan diferencia la consistencia de su nudo, del *more geométrico* (2). Esto lo logra a través de distinguir, por un lado, el “calce” determinado por los tres nudos triviales (“redondeles de hilo”) en la cadena brunniana (nudo bo) y, por el otro lado, el “punto” localizado en geometría espacialmente en tres dimensiones (los ejes x, y, z cartesianos), es decir, a partir de líneas que se intersectan. Más aún, Lacan planteará que nuestra forma de construir un mundo 3D se debe justamente a su anudamiento borromeo.

Dirigiéndose hacia la definición de la consistencia, el autor sostendrá que “no tiene ninguna especie de ser. No tiene en absoluto la consistencia del espacio geométrico” (11/12/73). Esta última, entonces, es una consistencia tridimensional: “las cosas” de la realidad, entes, podrían definirse como compuestos de puntos localizables tridimensionalmente en el eje de coordenadas, y es esa una consistencia que otorga ser.

Esta distinción le permitiría a Lacan construir una consistencia diferente a la de las cosas y entes geométricamente definidos por puntos en el espacio 3D. Una consistencia de otro tipo que define en estas clases como imaginario-simbólica ya que, a su nudo, se lo imagina por un lado, pero se lo formula como nudo por el otro (18/12/73). Ya aquí puede notarse la diferencia entre

un tipo de consistencia (sustancial) y la lacaniana, que es imaginada/formulada.

Aquí cabe mencionar que enlaces, cadenas y nudos en topología, no pueden definirse más que por la maniobra de enlazamiento, encadenamiento o anudamiento respectivamente. En principio, por ser puras abstracciones (al modo de un triángulo) respecto de los objetos tangibles. Un nudo, por ejemplo, no puede ser palpado en sí mismo, uno puede palpar las hebras que lo componen y lo mismo pasa con una cadena o un enlace que sólo pueden definirse como una relación entre elementos y no como los elementos mismos.

Sobre Uno y tres-nzado (3)

En este proceso, que Lacan mismo llama en *RSI*, de “homogeneización” (11/2/75) de los tres registros ¿Hay un doble uso del concepto de “consistencia” en Lacan? ¿La consistencia de la cadena como tal (que no es geométrica, ni aporta ser) y la consistencia de cada uno de los registros lacanianos? Cada registro ¿es cada Uno? ¿Representan un sí mismo, una mismidad?

En relación a ello, Lacan aborda de forma especial al círculo (nudo trivial):

El círculo establece intuición, resplandece. No se trata de oscurecerlo. Es él quien hace el uno. Se trata de recibir, del nudo, su efecto. De recibir el efecto como su Real, a saber, que no es Uno. El nudo borromiano, su Real, es no consistir más que en - no me atrevo a decir “ser”, él no es tres-: él hace trenza... (8/1/74)

El círculo que hace Uno (4) pertenece a la intuición: las entidades tridimensionales, las cosas, los seres, pertenecen a la intuición de la realidad y por ello resplandece. Pero Lacan plantea que si trabajamos con su nudo se trata de recibir su efecto como un Real: es decir que no es Uno, sino que hace trenza y en ello consiste. Nuevamente Lacan rechaza el término “ser”, (su nudo no puede decirse que sea ni uno ni tres, no es) y plantea que si el nudo trivial, el círculo, conduce al Uno, el más bien *tres-nza*. Aquí el Uno (que podría dar consistencia al ser, intuitivamente de hecho lo hace) queda asociado al círculo pero no la cadena brunniana que es de tres. Es la consistencia misma de la cadena lo que hace que cada uno “sea” uno y los haga consistir.

Así queda abordado en su seminario 21 cada registro por la consistencia que hace a cada uno, Uno como nudo trivial pero que, en cuanto está implicado en una cadena, ésta lo hace ser y no ser tercero respecto de los otros dos: la consistencia pasa a ser la de la cadena misma, en tanto “tresada” (5), en tanto “cada uno de los tres se añade sin ser por ello el tercero” (12/2/74).

En esta línea, Lacan señala que “cada uno de los tres [redondeles] no se produce sino con una consistencia que es la misma para los tres. A saber que (...) sólo la escritura los distingue (...) los hace tres” (8/1/74) y que “lo real los hace tres (...) sin que por ello sea tercero” (12/2/74). Así que ahora tenemos calce, escritura, numeración y real como términos asociados para la consistencia de la cadena de Lacan que, reiteremos, no se relaciona con el Uno del ser (6), del sí mismo, sino con el *tres-nzado*.

¿Otro tipo de consistencia?

Pasemos al seminario *RSI* (1974-1975) donde Lacan se determina por “dejar la susodicha consistencia al nivel de lo imaginario” para distinguirla en la tríada que compone junto con lo Real y lo Simbólico (“Introducción a esta publicación” (7)).

Lacan repudia en las clases iniciales la calificación de su nudo borromeo como modelo, situable en lo imaginario, ya que “no hay imaginario que no suponga una sustancia” y ubica que su nudo es una excepción a esta regla de los modelos en tanto los tres implicados funcionan como pura consistencia otorgada “por [los tres] sostenerse entre ellos” (17/12/74, corchetes propios). Todo este desarrollo nos permite ubicar que Lacan conserva la noción de consistencia, pero no así la de sustancia.

En esta línea, Lacan le da al número la misma consistencia no sustancial que a su nudo, una consistencia “de una naturaleza no natural” (14/1/75) y no natural en tanto no se trata de un Uno de la naturaleza, sino de lo triple del enlazamiento. Va a distinguir con ello entonces, por un lado, a la consistencia como suposición en relación a lo real, de la consistencia como pura imaginación, por el otro.

En cuanto a la consistencia y lo real plantea: “Lo que ellos [imaginario y Simbólico] tienen de común, es eso: (...) lo Real. *Lo Real es que haya algo que les sea común en la consistencia*. Ahora bien, esta consistencia reside solamente en el hecho de poder hacer nudo” (14/1/75, corchetes y cursivas propias). Lo que tienen en común los registros en esta homogeneización es que funcionan cada uno como consistencias en la cadena bruniana y es esto su real, en tanto están en el *tres-nzado* mismo, absolutamente supeditados a la cadena. Esto es lo que abordó también en su seminario del año anterior, como hemos visto más arriba, salvo que aquí define a esta consistencia como lo real de su nudo.

Así se pregunta: “¿(...) qué es lo que puede ser supuesto una demostración en lo Real? Ninguna otra cosa lo supone más que la consistencia, cuyo soporte es aquí la cuerda. La cuerda es aquí, si puedo decir, el fundamento del acuerdo” (14/1/75). Entendemos que aquí Lacan estaría ubicando que la consistencia se sostiene de un fundamento que es cada uno de los registros tomado como cuerda consistente, círculo o recta infinita. La consistencia que antes había sido definida como imaginada/formulada (es decir, imaginaria-simbólica), para Lacan, en este seminario, constituye una suposición.

En contraposición, Lacan advertirá que lo curioso es que se ponga a lo real *en la consistencia* e insiste en que, si bien la postula como real en tanto cada registro la supone, la consistencia corresponde al orden imaginario en “su acento de sentido” (11/2/75): de hecho plantea que en toda la historia se ha confundido a lo real como lo-que-consiste tridimensionalmente es decir, el cuerpo, las cosas, etc. Aquí sitúa que toda esta consistencia es pura imaginación pero “la consistencia para el *parlêtre* (...) es lo que se fabrica y que se inventa. En este caso, es el nudo en tanto que se lo ha trenzado”.

Es decir, la consistencia proviene de una construcción, una maniobra, y no de sustancias dadas, lo cual es pura imaginación; la consistencia será entonces una suposición: la de ser lo real del *tres-nzado*.

¿Qué quiere decir que ex-siste una construcción cuya *consistencia es preciso que no sea imaginaria*? No hay más que una sola condición (...) para eso es preciso que ella tenga un agujero; y esto es lo que nos lleva a la topología llamada del toro. (11/2/75, Cursivas propias)

Lo real en tanto ex-siste, por lo tanto, sólo puede relacionarse a un tipo de consistencia pero no a la euclíadiana de lo imaginario, del sentido común intuitivo, sino una consistencia agujereada, la del toro que

“es suficiente con imaginarlo (...) como cuerda consistente, para ver bien que el adentro del que se trata ahí, y el afuera, son exactamente la misma cosa (...). Pero justamente, la introducción de la figura del toro consiste en no tener en cuenta ese adentro del toro.” (11/2/75).

Con la conceptualización precisa de sus registros ya no como redondeles de hilo sino como toros, Lacan logra subvertir de forma topológica a la noción de consistencia. Se trata de una consistencia surgida del agujero mismo y del *tres-nzado*, una consistencia no-imaginaria que no supone un adentro-afuera.

Consistencias agujereadas: ex-sistencia y agujero

A partir de allí, Lacan comenzará a estudiar lo que hace consistir, en tanto agujerea, a los registros: primero ubica que “lo que concierne a lo que es de la consistencia del cuerpo, es a las tripas que hay que ir (...) es lo que recién llamaba el toro-tripa lo que prevalece” y, en segundo lugar, “para lo simbólico, es muy precisamente que no hay Otro del Otro lo que le da su consistencia” (18/3/75). Como podemos ver, el autor inscribe en lo imaginario que da consistencia al cuerpo un agujero, lo que produce el toro-tripa (8) y, en la consistencia de lo simbólico, el agujero que constituye que no hay Otro del Otro.

En cuanto a lo real, Lacan no resulta tan esquemático sobre su agujero, pero propone que “no hay ninguna reducción posible de la diferencia de estas consistencias a algo que se escribiría simplemente de una manera que se soporte, (...) que resista a la prueba de la matemática y que permita asegurar la relación sexual” y luego que “el 2 ex-siste a lo real” (18/3/75). ¿Dará ello consistencia al registro de lo real, es decir, la inexistencia de relación-proporción entre los sexos? Al “anudarse de no anudarse” como plantea Lacan, al no pasar ningún registro por el agujero del otro, no puede decirse que haya relación sexual, que haya garantía de existencia del goce del Otro. Quizás este sea el agujero en lo real lo que le da, paradójicamente, su consistencia. A partir de estos puntos surgirá una solidaridad entre consistencia, agujero y ex-sistencia, como puede verse cuando plantea que “la ex-sistencia es por su naturaleza lo que está *ex*, lo que gira alrededor de lo consistente, pero que hace intervalo” (14/1/75). Es así que la precisión que Lacan había marcado so-

bre el toro se complejiza con esta conceptualización de la ex-sistencia cuando plantea:

...la ex-sistencia se define en relación a una cierta consistencia, (...) no es sino ese afuera que no es un no-adentro (...) esta ex-sistencia es de alguna manera eso alrededor de lo cual se evapora una sustancia... (14/1/75)

Lo cual se debe a que la ex-sistencia, como la propone, no supone la existencia del ser, sino un fuera-de-sí y que es justamente lo que hace intervalo. Es así que entonces, cada nudo no es Uno, ni sí mismo. Esto relaciona a la ex-sistencia también con el concepto de agujero. El agujero del toro que estudia Lacan es esclarecedor en este punto en tanto interno-externo: subvierte las nociones euclidianas de interior y exterior, de adentro y afuera ya que es un afuera que no es un no-adentro. Lo que define al toro, su invariante topológica, es en sí este agujero central y ello evapora la noción de sustancia.

Es gracias a estas formulaciones sobre la consistencia y sus dos conceptos solidarios (ex-sistencia y agujero) que Lacan llega a definir el *triskel* como rasgo unario: “...la consistencia es la base a saber, ustedes ven: el *triskel*, (...) no se inscribe más que por la consistencia, él (Freud) ha llamado a eso el rasgo unario...” (15/4/75).

Conclusiones

Del precedente trabajo de citado se desprende que hay un pasaje de la consistencia del modo geométrico euclidiano a una consistencia propia de la topología a la que Lacan da función en su nudo de permitir una ontología surgida del agujero, hábitat del *parlêtre*. No se trata de una ausencia de consistencia, lo cual sería jerarquizar los registros nuevamente en detrimento de lo imaginario, sino de ver a la consistencia emergida del hecho de agujerear sus registros, es decir, de convertirlos en toros encadenados brunnianamente. Consistencia entendida al modo de los números, sin sustancia, y como escritura de bordes.

El cuidado con el que Lacan utiliza el término “ser”, “sustancia”, y con el que articula consistencia y ex-sistencia, nos permite ubicar en ambos seminarios cómo Lacan corre al ser de su eje, por ejemplo cuando plantea que no hay actividad de imaginar o simbolizar el nudo sino que “ustedes no son más que los pacientes de esa triplicidad” (15/1/74), surgidos de esa triplicidad como agujeros.

Uso cuidadoso del término para no dar consistencia al ser, o más bien, para plantear que sólo éste proviene del hablar. Lacan se pregunta “cómo hacer para que este nudo (...) para que él lo apreté, a este nudo, hasta el punto que el *parlêtre*, como yo lo llamo, no crea más (...) Que fuera del ser de hablar, él crea en el ser” (8/4/75). Es esta su mayor conclusión (y su mayor problema): cómo lograr que la cadena haga que el *parlêtre* no crea más en el ser, por fuera del hecho de que es del hablar que surge el ser.

No podemos finalizar sin ubicar que en el centro de esta ontología agujereada se inscribe el “objeto a como topos, quiero decir

como lo que se *squeeze* para dar su imagen, nada más, para dar su imagen que sólo tiene una ventaja, la de ser una imagen escrita: la que di en el nudo borromiano" (9/4/74). Objeto a como lugar, espacio, que sólo aporta una imagen (las sustancias episódicas oral, anal, etc.) en relación a lo escrito: los bordes de la cadena, es decir, la consistencia del *triskel*, en que Lacan inscribe el freudiano rasgo unario.

Y finalmente será importante para el pasaje del seminario *RSI* al *Sinthome* (1975-1976) articular agujero y nominación lo cual conducirá a Lacan del nombre del padre al padre como nombre: "...un agujero hace torbellino, más bien traga. Y luego hay momentos en que eso escupe (...) el nombre: es el padre como nombre. La nominación, es la única cosa de la cual estemos seguros que eso hace agujero" (15/7/75). Como podrá verse, también el padre y el nombreemergerán de esta nueva forma de concebir la consistencia. ¿Habrá una forma de concebir al *sinthome* como otra cosa que no sea un argumento ontológico freudiano? Quizás sólo si se insiste en su estructura significante.

NOTAS

- (1) Para ser precisos lo que Lacan llama "nudo" o "cadenudo" borromeo es más bien una cadena brunniana de 3 nudos triviales.
- (2) "Al modo geométrico", expresión que refiere a pretensiones de autores como Spinoza o Descartes al construir, argumentar y comprobar sus filosofías, basándose en la geometría euclíadiana.

(3) Jugamos con el número 3 (tres) y la trenza que implica el armado de una cadena brunniana. Lacan también neologiza con este juego.

(4) Aquí sería fundamental articular con las nociones de Frege sobre el 1 (uno) surgiendo del 0 (cero), del conjunto vacío, sin embargo no contamos con el espacio suficiente.

(5) (*Troisé*) Ahora sí, el neologismo de autoría de Lacan.

(6) En su seminario siguiente es explícito: "El Uno del sentido es el ser" (22/1/75).

(7) Redactada por Lacan mismo para *Ornicar? N°2*, Apéndice I de la clase del 10 de diciembre del 74 en la versión crítica de Ricardo Rodríguez Ponte.

(8) Lacan se ocupa de diferenciarlo de "la bolsa del cuerpo" (10/12/74) que articula a la segunda tópica freudiana "taponada" por Freud con la percepción al "traicionar" el agujero en un "yoicizamiento" (*emmoisement*) (17/12/74).

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1973-1974). *Seminario 21: Los no incautos yerran*. Inédito, traducción Ricardo Rodríguez Ponte, Versión Crítica. Circulación interna E.F.B.A.
- Lacan, J. (1974-1975). *Seminario 22: RSI*. Inédito, traducción Ricardo Rodríguez Ponte, Versión Crítica. Circulación interna E.F.B.A.
- Lacan, J. (1975-1976). *El Seminario, Libro XXIII: El sinthome*. Buenos Aires: Paidós, 2013.